TOILETTE: LA HIGIENE A FINALES DEL SIGLO XIX



VISITA INFANTIL

Texto y diseño:
Andrea López Azcona
Ilustración de portada y final:
Lorenzo Goméz
Ilustraciones interiores:
Cecilia Casas Desantes
Fotografías: Ángel Martínez Levas

Departamento de Educación, Acción Cultural y Comunicación Museo Cerralbo C/ Ventura Rodríguez, 17 28008, Madrid 2013

Busca en "el tocador femenino"

Un mueble misterioso



OBSERVA



En los cuartos de las señoras solía haber un mueble para arreglarse que se llamaba tocador. Este modelo que ves es muy especial porque servía para distintas funciones. Obsérvalo con atención...

PIENSA



¿Para que servía?

Hemos elegido dos grupos de objetos que nos pueden ayudar a conocer para qué servía este mueble. Elige entre esta nube de ideas las dos opciones correctas.



Escribir cartas



Perfumarse

Hacer pasteles

Cenar

Jugar al ajedrez

¡Buen detective!

Esta mesa de tocador se usaría para muy variadas funciones. Las dos más importantes eran la de escritorio, pues del frente, podemos sacar un tablero de escritura, y la de mueble para el arreglo personal, en el que peinarse, perfumarse o aplicarse cosméticos, como también nos indica el espejo.

Busca por toda la exposición

Crea tu neceser

En el siglo XIX aparecen una serie de productos cosméticos y accesorios para el aseo que todavía seguimos utilizando. Busca en las vitrinas y en los muebles de la exposición y elige qué productos incluirías en tu neceser, si fueras un señor o una señora que vivió hace más de cien años.



Busca en "accesorios de higiene y belleza"

EL ABUELO DETU CEPILLO DE DIENTES





El cepillo de dientes era un elemento habitual en la higiene diaria desde el siglo XVIII, pero los cepillos de dientes antiguos se fabricaban con cerdas naturales, es decir ¡con pelos de animales! Estos cepillos de dientes eran muy agresivos, pues desgastaban el esmalte y pinchaban provocando heridas en las encías. Por eso, para los niños, ancianos y todos aquellos que tuvieran los dientes sensibles, se recomendaban las esponjas de dientes, más suaves, como la que puedes ver en la vitrina.

Busca en "la sala del baño"

Mueble Lavabo





Aunque la higiene era cada vez más importante en época del Marqués, en torno a 1900, no era normal bañarse o ducharse todos los días. Lo que sí era común era lavarse la cara y las manos varias veces al día, tal y como hacemos nosotros. Para lavarse la cara y las manos, se utilizaba un mueble que se llamaba LAVABO.





Este mueble lavabo tiene el mismo nombre y la misma función que el de tu cuarto de baño. Hay un recipiente de porcelana con un agujero, toalleros en los laterales y un gran espejo, pero, y ésta es una diferencia muy importante, ¡no tiene grifo! Además, en él encontrarás un jarro y un cubo. Todo un misterio...

PIENSA



¿Cuál crees que sería la función del jarro? ¿Y la del cubo?

Buena respuesta, el jarro servía para echar el agua como si fuera un grifo y el cubo se utilizaba para que cayera el agua que se había usado en el lavabo. Y ahora, una segunda pregunta, para subir nota...¿Por qué se utilizaban este jarro y este cubo? Justo lo que pensabas, porque era un lavabo que se utilizaba en una época en la que no había tuberías de agua corriente y si las había, eran muy escasas.

Busca por toda la exposición

El agua corriente ¡qué gran invento!



Como has visto en el apartado anterior, a partir de 1860 comienza a llegar el agua corriente a los hogares. Desde antiguo, existían fuentes públicas a las que había que ir a recoger el agua, pero por suerte hace unos 150 años, comienzan a instalarse tuberías que llevan directamente el agua hasta las casas y que, a su vez, conducen el agua sucia hasta las alcantarillas.

PIENSA



En la exposición encontrarás bañeras, retretes, lavabos y otros elementos de mobiliario. A algunos les llegaba el agua desde las tuberías y otros tenías que llevar el agua en cubos y vaciar su contenido a mano. ¿A qué grupo crees que pertenecen estos objetos?









Busca por toda la exposición

COMPLETASTE TU TOILETTE!

ESCUCHA



Esta exposición tiene por título *TOILETTE*. A través de los objetos que has visto en la exposición has podido lavarte, bañarte, peinarte, ir al retrete, perfumarte, maquillarte, afeitarte y vestirte.

Porque con la expresión "HACERSE LA *TOILETTE*", los señores de hace 100 o más años incluían todas las actividades que tienen que ver con el aseo y el arreglo personal.

TOILETTE = ASEO + ARREGLO

Una vez que se había completado la *toilette* y antes de salir a la calle era habitual mirarse en un gran espejo para estar bien seguro de que se estaba bien arreglado.

Ahora vas a a abandonar nuestra exposición y salir a la calle...tal vez sea un buen momento para que te mires al espejo y veas que tu *toilette* ha sido perfecta.



Toma tus notas





